

Checklist

Indicadores para promover una educación más inclusiva para el alumnado autista

Herramienta de autoevaluación para centros educativos que atienden a alumnado con trastorno del espectro del autismo.

Permite evaluar el grado de inclusión de este alumnado en el centro y orientar nuevas medidas para promoverla.



Confederación
Autismo España

Financiado por:



✓ POR SOLIDARIDAD
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL

Autoría:

Teresa González de Rivera Romero
María Verde Cagiao

Área de Investigación, Transferencia del Conocimiento y Apoyo en Red
Confederación Autismo España

Editor:

Confederación Autismo España. Año 2026

Fecha de edición 2026
I Edición

© PROHIBIDO SU USO COMERCIAL Y CUALQUIER MODIFICACIÓN NO AUTORIZADA.
CONFEDERACIÓN AUTISMO ESPAÑA.

CONFEDERACIÓN AUTISMO ESPAÑA, 2026. Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento No Comercial - Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.

Elaborado por:



Financiado por:



Pilotaje de la herramienta en
colaboración con:



Centro asesor del:



T. 915 913 409
confederacion@autismo.org.es
autismo.org.es

C/ Garibay, 7. 3º izq.
CP. 28007
Madrid

La inclusión de los estudiantes con autismo representa uno de los principales desafíos para los centros educativos en la actualidad.

El análisis y la evaluación minuciosa de ciertos aspectos críticos puede llevar a la implementación de medidas que impacten de manera significativa en la experiencia educativa de estos estudiantes.

En consecuencia, esta herramienta de autoevaluación ha sido específicamente diseñada para que los centros educativos puedan empezar procesos reflexivos y de cambio dentro de su propio contexto.

Su objetivo es identificar áreas de mejora y guiar la implementación de nuevas estrategias o la mejora de las existentes, con el fin de fomentar la inclusión de manera efectiva.

La checklist explora seis áreas clave:

- A. Cultura del centro y políticas hacia la diversidad: Analiza el grado de sensibilidad y aceptación de la diversidad en el centro educativo, así como la existencia de políticas y prácticas que fomenten la inclusión de estudiantes con autismo.
- B. Accesibilidad cognitiva y sensorial del centro: Analiza la adecuación de los entornos físicos y las prácticas educativas para satisfacer las necesidades cognitivas y sensoriales de los estudiantes con autismo.
- C. Trabajo con las familias: Examina la calidad y frecuencia de la comunicación entre el centro educativo y las familias de estudiantes con autismo, así como la colaboración en la planificación y seguimiento del proceso educativo.
- D. Ajustes razonables y adaptaciones curriculares y pedagógicas: Evalúa la implementación de ajustes y adaptaciones que permitan a los estudiantes con autismo acceder al currículo de manera significativa y alcanzar su máximo potencial académico.
- E. Participación social del alumnado con autismo: Observa el grado y calidad de participación y relación social de los estudiantes con autismo dentro y fuera del contexto escolar, así como las estrategias para fomentar su autonomía y capacidad de tomar decisiones informadas.
- F. Competencia de los profesionales educativos: Evalúa el nivel de formación y capacitación del personal docente y de apoyo en cuanto al entendimiento y manejo de las necesidades específicas de los estudiantes autistas.

La utilidad de esta herramienta radica en su capacidad para proporcionar una visión integral de áreas claves para el alumnado con autismo en el centro educativo, identificando áreas de fortaleza y áreas de mejora. A través de la autoevaluación, el centro puede diseñar planes de acción, tanto generales como personalizados, que promuevan una mayor calidad educativa para todo el estudiantado.

¿Cómo usar la herramienta?

La Check-list de indicadores ha sido diseñada para que cada centro educativo la pueda usar de una forma flexible y ajustada a sus necesidades. No se trata de realizar una evaluación exhaustiva del centro, sino de poder repensar ciertas áreas, características o procesos del contexto educativo.

La herramienta propone ciertos indicadores clave que invitan a reflexionar sobre seis áreas clave en el proceso educativo de los estudiantes con autismo. No obstante, cada centro siempre puede añadir más indicadores específicos dentro de estos bloques.

Cada indicador aporta ejemplos para poder entender qué implicaría que el mismo se estuviera desarrollando de forma óptima. Es importante tener en cuenta que no buscamos respuestas exactas o perfectas. El objetivo es ver qué indicadores no están lo suficientemente trabajados en el centro para poder elegir por dónde empezar el proceso de reflexión o de cambio. Marcar las opciones “Parcialmente” o “No” nos ayudará a tener claro aquellas cuestiones en las que no se está prestando la suficiente atención en la actualidad.

De cara a elegir por qué indicadores empezar el trabajo, se puede rellenar todo el cuadernillo, o también se puede empezar por un bloque concreto e ir trabajando por apartados de forma calendarizada. Lo importante es que sea un trabajo asequible y coherente para el centro educativo.

A su vez, esta herramienta, se acompaña de un Cuadernillo práctico. El Cuadernillo se constituye como un apoyo para poder trabajar cada indicador específico. Para cada indicador se pensarán:

- Objetivos concretos.
- Tareas específicas para la consecución del objetivo.
- Responsables de las tareas.
- Resultados esperados para cada objetivo y la calendarización de los mismos.

Al final del cuadernillo se puede encontrar un ejemplo que puede ser de ayuda para empezar a pensar objetivos.

¿Quiénes son los encargados de implementar la herramienta?

Esta herramienta está configurada para que cualquier miembro de la comunidad educativa pueda usarla e implementarla. No obstante, es importante que haya alguien responsable de la coordinación, planteando el seguimiento de los objetivos y el grado de consecución de las tareas consensuadas.

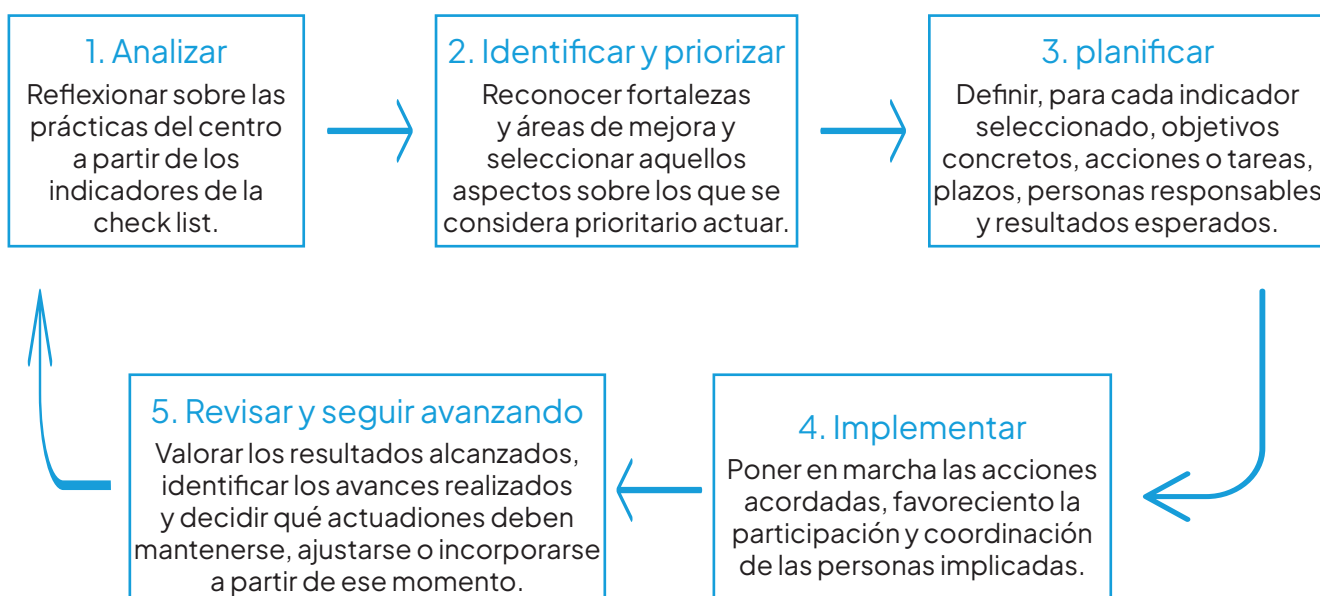
Un trabajo coordinado entre los diferentes miembros de la comunidad educativa –docentes, equipo de orientación, equipo directivo, familias, personal de servicios, etc.– será clave para la eficacia de los procesos derivados del uso de este instrumento.

Del análisis a la acción

La check-list es un punto de partida para la reflexión y la mejora. Su finalidad no es alcanzar una puntuación determinada ni abordar todos los indicadores al mismo tiempo, sino ayudar a cada centro a reconocer sus fortalezas, identificar aspectos de mejora y decidir sobre cuáles resulta más relevante actuar.

Una vez seleccionados los indicadores que se quieren trabajar, el cuadernillo práctico permite avanzar de la reflexión a la acción, concretando qué se quiere conseguir, qué actuaciones será necesario desarrollar, quiénes participarán en ellas, en qué plazos se llevarán a cabo y qué resultados se espera alcanzar.

El proceso debe desarrollarse de manera progresiva, flexible y adaptada a la realidad de cada centro. Una implementación adecuada contará con las siguientes acciones:



No se trata de hacerlo todo a la vez, sino de empezar por aquello que resulte relevante y viable para cada centro y avanzar de manera progresiva hacia prácticas educativas más inclusivas

A – CULTURA DEL CENTRO Y POLÍTICAS HACIA LA DIVERSIDAD

Indicador	Sí	Parcialmente	No
A1. Las políticas sobre Necesidades Específicas de Apoyo Educativo se contemplan en las políticas de inclusión del centro.			
• Los valores de inclusión, respeto y la igualdad de oportunidades forman parte del ideario del centro educativo. • El centro educativo cuenta con un Plan de Atención a la diversidad que recoge específicamente las acciones encaminadas a garantizar el óptimo rendimiento, aprendizaje y desarrollo de los alumnos y alumnas, y contempla específicamente al alumnado con autismo. • Las políticas del centro son accesibles para toda la comunidad educativa.			
A2. El claustro tiene una visión compartida sobre la atención al alumnado con autismo.			
• El profesorado recibe formación continua sobre el alumnado autista y sus necesidades educativas desde el momento en que entran al centro. • Existen espacios para poner en común conocimientos y dudas sobre la atención educativa a este alumnado. • El profesorado tiene presentes tanto los valores como la misión educativa del centro, y la actitud general es de colaboración positiva, empatía y ética profesional.			
A3. Se hace un trabajo explícito de sensibilización sobre el autismo a la comunidad educativa.			
• Desde el centro se organizan jornadas, charlas o eventos de sensibilización y formación sobre trastorno del espectro del autismo para todo el profesorado, las familias y/o alumnado. • Existen materiales o recursos disponibles para alumnado, familias o profesionales que quieran conocer más sobre autismo. • Esta sensibilización es transversal y no se limita a un solo día/evento.			

B – ACCESIBILIDAD COGNITIVA Y SENSORIAL DEL CENTRO

Indicador	Sí	Parcialmente	No
B1. El diseño de todos los espacios del centro es sensorialmente amigable.			
• La mayor parte de la iluminación del centro es natural y se evitan las luces deslumbrantes o molestas. • Se ventila y se evitan olores fuertes o desagradables en los diferentes espacios del centro. • No se escuchan ruidos fuertes ni molestos innecesarios (sirenas, timbres, máquinas, etc.) • En las aulas hay alternativas a las sillas para adoptar posturas más cómodas y ergonómicas. • Hay espacios de baja estimulación sensorial (zonas tranquilas, con poca carga estimular).			
B2. Los entornos, procesos y comunicaciones del centro son accesibles cognitivamente.			
• Los letreros están escritos con letra clara, grande y se complementan con un apoyo visual (imagen, fotografía, pictograma, etc.). • Los itinerarios para acceder a las diferentes aulas y espacios del centro están señalizados de forma clara e intuitiva. • Las comunicaciones escritas, como circulares informativas o el boletín de notas, se hacen en formato de lenguaje claro o similar a la Lectura Fácil. • La disposición de los muebles y objetos en las aulas responde a un criterio intuitivo y fácil de comprender (ej.: la organización de los materiales en el gimnasio es clara; en el aula hay diferentes zonas donde hacen actividades distintas, etc.).			
B3. Los espacios y estancias del centro son físicamente accesibles.			
• El acceso a los diferentes edificios, pabellones y espacios es universalmente accesible (rampa en lugar de escalera, ascensor o silla elevadora, suelos podotáctiles, etc.). • La movilidad dentro del centro es cómoda y fluida incluso en los momentos de mayor tránsito de personas en espacios como pasillos y en las horas de entrada y salida.			

C – TRABAJO CON LAS FAMILIAS

Indicador	Sí	Parcialmente	No
C1. La comunicación entre el profesorado y las familias es fluida y continuada.			
- Las familias son informadas de todo aquello que tiene que ver con su hijo/a. - Los horarios de los docentes se organizan de tal forma que su disponibilidad frente a las familias sea significativa. - Las familias cuentan con diferentes canales para la comunicación con el centro.			
C2. Se respetan los intereses, preferencias y creencias de las familias.			
- Las familias tienen la oportunidad de participar en el desarrollo de los objetivos educativos de su hijo/a junto con los profesionales educativos. - Las familias tienen la oportunidad de participar en la toma de decisiones de cuestiones que tienen que ver con su hijo/a. - Las familias tienen la oportunidad de participar en la toma de decisiones de cuestiones que tienen que ver con el centro educativo.			
C3. Existen recursos formativos y de orientación a disposición de las familias.			
- Existen formaciones, talleres o encuentros para que las familias compartan experiencias o comenten temas relacionados con sus hijos/as y que permitan la creación de redes y espacios de apoyo. - Existe una figura de referencia o coordinación a la que las familias pueden acudir a hacer consultas en relación con las necesidades o situaciones psicoeducativas de sus hijos/as.			

C4. Las devoluciones que se hacen a las familias respecto al progreso de su hijos/as están ajustadas a sus necesidades y a las del estudiante.			
• Las familias reciben informes más allá de los boletines de notas. • Los informes están redactados en colaboración por los diferentes profesionales (tutores de aula ordinaria, de aula TEA/aulas abiertas/aulas enlace, equipo de orientación); y las familias no reciben informes separados de cada parte. • Los informes/evaluaciones evalúan competencias y los indicadores que se usan miden progreso. • Los informes están redactados de forma clara y concisa, con un lenguaje accesible para la familia a quien va dirigido.			
C5. El centro educativo actúa como facilitador para que las familias puedan crear redes de apoyo con otras familias.			
• El centro facilita los contactos a las diferentes familias (con consentimiento previo) y promociona las redes de apoyo. • El centro facilita espacios para que las familias se puedan reunir. • El centro cuenta con escuelas para padres para tratar temas específicos de cada etapa y cuenta con profesionales que puedan moderar esas sesiones.			
C6. Se trabaja en la visibilización y concienciación del autismo con las familias de los otros estudiantes.			
• El centro organizar jornadas de visibilización sobre el autismo donde todas las familias están invitadas. • Se promociona la concienciación sobre la diversidad de forma transversal en diferentes actividades de aula. • Todos los profesionales están formados para atender a las preocupaciones que las familias puedan tener respecto a los compañeros con autismo de sus hijos/as.			

D – AJUSTES RAZONABLES Y ADAPTACIONES CURRICULARES Y PEDAGÓGICAS

Indicador	Sí	Parcialmente	No
D1. Se hacen ajustes curriculares de manera individualizada.			
• Se realizan las adaptaciones curriculares pertinentes de acuerdo con las necesidades de cada alumno/a, bien sean de contenido, de metodología o accesibilidad. • Las adaptaciones curriculares se llevan a cabo en colaboración entre el equipo docente y de orientación. • Los materiales se diseñan de forma ajustada a las características y necesidades del alumnado. • Las tareas escolares (deberes) están pensadas de manera individualizada para cada estudiante. • Las metodologías TIC que se emplean son las más accesibles y manejables para el alumnado con autismo.			
D2. Se hacen ajustes en los métodos y criterios de evaluación.			
• El profesorado conoce qué barreras puede encontrarse el alumnado con autismo en las pruebas de evaluación. • Las formas de evaluar se ajustan a las fortalezas y necesidades de apoyo del alumno/a (ej. se permiten presentaciones orales o visuales en lugar de escritas). • Se evalúa el progreso del alumno/a en comparación consigo mismo/a, y no respecto al resto de la clase.			
D3. Se hacen ajustes en la metodología docente y en la organización del aula.			
• Todo el alumnado tiene acceso a los apoyos que necesita (Pedagogía Terapéutica, Audición y Lenguaje, etc.). • Suele haber más de un docente en el aula (co-docencia). • El apoyo se suele realizar dentro del aula y se dirige a todo el alumnado. • Los grupos de trabajo son heterogéneos en cuanto a fortalezas, capacidades y habilidades del estudiantado.			

E – PARTICIPACIÓN SOCIAL DEL ALUMNADO CON AUTISMO

Indicador	Sí	Parcialmente	No
E1. El alumnado autista tiene canales o medios para comunicar sus necesidades y preferencias.			
• Hay estructuras formales para escuchar la voz del alumnado autista (tutorías, buzón de sugerencias, etc.) y existen procedimientos para identificar sus gustos y preferencias. • Los/as alumnos/as con autismo se ven representados/as en órganos del centro como comisiones o consejos escolares. • Cada alumno/a tiene una figura adulta de referencia en el centro con la que tiene confianza para contarle las cosas que le pasa o necesita. • El alumnado con autismo puede participar en la elaboración de su plan de apoyos individualizado.			
E2. El alumnado con autismo participa en igualdad de condiciones al resto del alumnado de las actividades que tienen lugar en el centro.			
• Todo el alumnado trabaja en el mismo espacio en el aula. • Las actividades de aprendizaje fomentan la participación de todos los estudiantes. • Todo el alumnado acude a las actividades lúdicas (excursiones, fiestas, actos...). • Las actividades fuera del horario lectivo (extraescolares, servicio de madrugadores, comedor, etc.) son accesibles para todos los estudiantes. • Los/as estudiantes pueden tomar decisiones sobre con quién quieren pasar su tiempo libre. • Se tiene en cuenta la participación social del alumnado autista en los momentos no estructurados (patios, descansos, tiempo libre...).			
E3. El alumnado con autismo participa en la misma medida que el resto del alumnado de las actividades ajenas al centro.			
• Los alumnos y alumnas autistas son invitados/as a las fiestas de cumpleaños u otras actividades de grupo organizadas de manera espontánea fuera del ámbito escolar. • El alumnado con autismo queda con sus compañeros/as fuera del colegio. • El alumnado con autismo utiliza las redes sociales y/u otros medios de comunicación de forma positiva para relacionarse con el resto de sus compañeros/as fuera del horario lectivo.			

E4. El alumnado con autismo es respetado por sus iguales.			
• La convivencia escolar es en general positiva. • El trato hacia el alumnado con autismo por parte de sus iguales es correcto y amable. • Las familias no remiten preocupación al respecto de si sus hijos/as sufren acoso escolar. • El alumnado no informa o muestra señales de experimentar situaciones de abuso o acoso escolar. • Hay programas y protocolos claros frente al acoso escolar.			
E5. El alumnado con autismo tiene interacciones de calidad con sus iguales			
• En los momentos de aula y de patio se muestra acompañado y a gusto con sus iguales. • Los compañeros cuentan con él/ella a la hora de hacer grupos o equipos. • El/la estudiante quiere participar en las diferentes actividades que se plantean. • Cuando el/la estudiante falta los compañeros/as preguntan por él/ella. • El/la estudiante remite tener amigos.			
E6. Se atiende a competencias transversales y específicas para el alumnado con autismo relativas a la promoción de su participación social.			
• Desde el centro se atiende a planes de apoyo individualizado con objetivos elaborados junto al estudiante y su familia. • Se hace un trabajo explícito en habilidades sociales. • Se trabajan habilidades de autonomía y para la vida diaria. • Se prepara a los estudiantes para desenvolverse en otros contextos. • Se anima al alumnado a tener una participación activa en su comunidad (competencia ciudadana).			

F – COMPETENCIA DE LOS PROFESIONALES EDUCATIVOS

Indicador	Sí	Parcialmente	No
F1. El equipo directivo está preparado para dar respuesta al alumnado con autismo.			
• Hay comunicación con otros centros educativos para dar apoyo entre las transiciones de etapa o modalidad educativa. • Se establecen alianzas con centros educativos de la misma etapa para desarrollar proyectos comunes. • Se da coordinación con organizaciones y asociaciones de autismo de la zona. • Hay una buena actitud y predisposición del equipo directivo para formarse y tomar acción en cuestiones relacionadas con el autismo			
F2. El equipo docente está preparado para dar respuesta al alumnado con autismo.			
• Los docentes están motivados y comprometidos con una educación inclusiva y de calidad. • Los docentes tienen unas expectativas ajustadas a cada alumno. • El profesorado está formado para atender de manera integral al alumnado con autismo. • Se fomenta la observación de buenas prácticas entre los profesionales. • Los docentes saben cómo evaluar el progreso de sus estudiantes. • Los profesores de apoyo ayudan al aprendizaje y participación de todos los estudiantes. • El equipo docente mantiene una comunicación fluida con las familias de los estudiantes.			
F3. El equipo de orientación está preparado para dar respuesta al alumnado con autismo.			
• El equipo de orientación trabaja de forma coordinada con el profesorado y las familias. • El/la orientador/a entra en el aula y trabaja sobre los procesos de aprendizaje y enseñanza que se desarrollan en la misma. • El equipo de orientación trabaja de forma coordinada con otros profesionales ajenos al centro. • El equipo de orientación tiene formación específica en autismo. • Los recursos disponibles en la comunidad son conocidos y utilizados por los profesionales y las familias.			

F4. Los diferentes profesionales educativos del centro trabajan en colaboración para dar respuesta al alumnado con autismo.			
• Hay procedimiento y protocolos claros sobre los roles y tareas que desarrolla cada profesional en los diferentes momentos a la hora de trabajar con los estudiantes. • Hay tiempos fijados en los horarios de todos para poner en común información y elaborar los planes de trabajo comunes. • Los diferentes profesionales están en contacto con las familias y saben cuáles son sus preocupaciones y expectativas respecto al desarrollo de sus hijos/as.			
F5. Los profesionales que trabajan en los momentos extraescolares están preparados para dar respuesta al alumnado con autismo.			
• Los profesionales que trabajan en las extraescolares ofertadas por el centro educativo tienen formación en atención a la diversidad. • Los profesionales ajenos al centro que acompañan a los estudiantes en excusiones saben atender a la diversidad (ejemplo: guías de museo, granjas escuela, campamentos, etc.).			

Preguntas frecuentes

¿Es necesario completar toda la check-list?

No. Cada centro puede utilizarla de forma flexible, comenzar por una de las áreas o seleccionar aquellos indicadores que considere más relevantes. Lo importante es que el proceso sea asumible y responda a las necesidades y prioridades del centro. Dado que es una herramienta pensada para que pueda usarse por diferentes centros educativos, puede haber indicadores que no se adapten a las características o realidades de tu centro. En ese caso, simplemente omite ese indicador.

¿Hay respuestas correctas o incorrectas?

No. La check-list es una herramienta de autoevaluación y reflexión. Marcar «Parcialmente» o «No» no supone una valoración negativa, sino que permite identificar aspectos sobre los que puede ser necesario seguir trabajando.

¿Quién debe participar en la autoevaluación?

Puede participar cualquier miembro de la comunidad educativa. Siempre que sea posible, es recomendable contar con diferentes perspectivas —equipo directivo, profesorado, orientación, familias, personal de servicios, etc.— y designar a una persona que coordine el proceso y su seguimiento.

¿Tenemos que trabajar todos los aspectos que identifiquemos como mejorables?

No. Una vez realizada la reflexión, el centro puede priorizar aquellos indicadores que considere más relevantes o viables y avanzar progresivamente. No se trata de abordar todo al mismo tiempo.

¿Podemos incorporar indicadores que no aparecen en la check-list?

Sí. Los indicadores propuestos constituyen una guía y pueden complementarse con otros que respondan a las características, necesidades o prioridades específicas de cada centro. El cuadernillo práctico incluye espacios para incorporar los.

¿Cómo utilizamos el cuadernillo práctico?

Una vez seleccionados los indicadores sobre los que se quiere actuar, el cuadernillo ayuda a convertirlos en un plan de trabajo: permite definir objetivos concretos, acciones o tareas, plazos, personas responsables y resultados esperados.

¿Cuándo es recomendable volver a revisar la check-list?

Es recomendable realizar una revisión al inicio y al final de cada curso escolar. La revisión inicial permite identificar prioridades y planificar las acciones que se desarrollarán durante el curso; la revisión final ayuda a valorar los avances realizados, identificar aspectos que requieren continuidad y establecer nuevas prioridades para el curso siguiente.

Referencias

Esta herramienta se ha elaborado con apoyo de la siguiente bibliografía especializada:

Booth, T. y Ainscow, M. (2015). Guía para la educación inclusiva: desarrollando el aprendizaje y la participación en los centros escolares.

Centro Piloto sobre Trastorno del Espectro del Autismo (2023). El alumnado con autismo. Guía de orientaciones generales para equipos docentes en Educación Primaria y Secundaria.

Charman, T., Pellicano, L., Peacy, L. V., Peacy, N., Forward, K. y Dockrell, J. (2011). ¿Qué es una buena práctica en la educación de personas con autismo? AETAPI, CRAE.

Echeita, G., Fernández-Blázquez, M. y Simón, C. (2020). Termómetro para la valoración de la educación inclusiva en un centro escolar.

Inclusión & Autismo (2022). Buenas Prácticas en la Educación del Alumnado en el EA. Recursos para su implementación y desarrollo.

Elaborado por:



Financiado por:



T. 915 913 409
confederacion@autismo.org.es
autismo.org.es

C/ Garibay, 7. 3º izq.
CP. 28007
Madrid